

Caída demográfica

Señor Director:

Según el Censo 2012, la población chilena no crece lo suficiente porque la tasa de hijos por mujer bajó a 1,45, muy inferior a la tasa de 2,1 necesaria para el recambio demográfico; ergo, el país se envejece más aceleradamente de lo previsto. Además, los hogares se reducen (2,9 personas por vivienda), por lo que por un tiempo el número de hogares y viviendas seguirá creciendo, pero, a su vez, el tamaño de las viviendas disminuirá, lo cual crea ciudades más densas y con una menor tasa de expansión. Pero este crecimiento inmobiliario pronto cesará debido al freno demográfico, y enfrentaremos el fenómeno del "encogimiento" urbano (shrinking cities, en inglés), ya observado en países desarrollados, como Japón, desde la década pasada.

Este fenómeno de encogimiento urbano es una novedad que traerá nuevos desafíos y requerimientos para la política pública. En suma, esperamos que las ciudades sigan creciendo horizontalmente por un tiempo, pero a menor tasa que la observada las décadas pasadas y, por otra parte, que sigan creciendo verticalmente a una mayor tasa, hasta un momento en que el crecimiento horizontal cese y tienda a revertirse, produciéndose el abandono inmobiliario, especialmente en zonas donde las viviendas son de mala calidad.

Además del impacto sobre el desarrollo urbano, cabe preguntarse sobre los potenciales impactos económicos de la caída demográfica. Estudios empíricos recientes a nivel mundial indican que la creación de riqueza e innovación presenta retornos crecientes a escala con la población urbana, mientras que los costos de infraestructura y operación de las ciudades muestran economías de escala; es decir, las ciudades más grandes tienden a ser más competitivas. Bajo esta evidencia, el desarrollo económico podría estar seriamente afectado en un futuro con caída demográfica. Nos anima constatar empíricamente que, en el caso chileno, tales retornos económicos están presentes, y son robustos aún. Pero, por otra parte, es preocupante que del modelo matemático que emerge de la mencionada evidencia empírica se infiera un potencial dilema ante una caída de la población: la eventual falla de sustentabilidad del sistema económico y el consecuente potencial colapso.

Todo ello, por cierto, requiere alimentarse mejor con más evidencia científica; y por lo demás, no sería preocupante si se revierte la tendencia observada en la tasa de nacimientos o de inmigraciones.

FRANCISCO MARTÍNEZ
Profesor Titular Universidad de Chile

08-04-2013